

El legionario

Juan Carlos Federico Gregorini



Capítulo 1

En la mañana, nublado y ventoso, en la que se comentaba lo de Sagunto, salí a caminar y al llegar al Foro me encontré con algo que me resulto repugnante, asqueroso. La multitud allí reunida vociferaba, gritaba a más no poder.

En un principio no entendía lo que sucedía. Me fui acercando a la muchedumbre. Muchos de los presentes protestaban, otros aprobaban lo que estaba sucediendo. El Pontífice Máximo encabezaba la marcha de dos hombres que sostenían y arrastraban a una mujer que llevaba una túnica blanca y su cabeza estaba ceñida de una corona de guirnalda. Sólo una clase de mujer llevaba ese tipo de guirnalda. Era una sacerdotisa. La sacerdotisa de Vesta. ¿Qué habrá pasado? Estaba claro que estaba siendo llevada para dar cumplimiento a la sentencia que el Pontífice había dado.

La mujer sería enterrada, dejando la cabeza fuera.